

Esquema: “¿De quién es nuestro cuerpo?” 1 Corintios 6:12–20

Culto de adoración, 24 de agosto de 2025

Introducción) La importancia del corazón y del cuerpo

- La gente suele decir: “Lo que importa es el corazón” (en la alabanza, la ofrenda, el testimonio, la evangelización, etc.)
- La Biblia también enfatiza la importancia del corazón (1 Sam. 16:7, la ofrenda de la viuda, las enseñanzas de Jesús)
- Pero no es cierto que “como el corazón es lo importante, el cuerpo no importa”
- Tema de hoy: ¿Cómo debemos usar nuestro cuerpo delante de Dios?

Antecedente) La situación en la iglesia de Corinto

- El cuarto problema de la iglesia: el pecado sexual
- Contexto: Corinto era una ciudad de idolatría y depravación sexual, donde existían prostitutas de templo
- Algunos creyentes también cayeron en pecados sexuales

1) Nuestro cuerpo pertenece al Señor (Dios) (6:12–14)

- Malentendido: “Como somos salvos, todo está permitido”
- Verdad: El perdón no es libertad para vivir en los deseos, sino libertad de los deseos para servir al Señor
- “Todo está permitido” = no todo es beneficioso
 - “Beneficioso” = producir bien en conjunto (griego: *sympherei*)
- El cuerpo no es para satisfacer deseos, sino para el Señor
- Por la obra de la resurrección, vivimos como nuevas criaturas para el Señor

2) Nuestro cuerpo es miembro del cuerpo de Cristo (6:15–18)

- Toda la iglesia es el cuerpo de Cristo; nosotros somos sus miembros
- La unión sexual = hacerse uno con otra persona
- Unirse con una prostituta es contaminar el cuerpo de Cristo
- Comunión con el Señor = hacerse un solo espíritu con Él

- No sólo orar o leer la Palabra, sino usar el cuerpo para cumplir Su voluntad
- Por eso: “Huyan de la inmoralidad sexual” (6:18)

3) Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (6:19–20)

- “Templo” = *naos* = el Lugar Santísimo (el lugar más sagrado)
- El Espíritu Santo habita en nuestro cuerpo
- Ya no somos nuestros, sino posesión del Espíritu
- Fuimos comprados por precio: la vida de Cristo
- Por lo tanto, nuestra misión: glorificar a Dios con el cuerpo

Conclusión) ¿De quién es nuestro cuerpo?

1. Del Señor — usado no para los deseos, sino para Dios
2. Parte del cuerpo de Cristo — usado no para prostitutas, sino para ser uno con el Señor
3. Templo del Espíritu — comprado por precio, para glorificar a Dios

Aplicación / Respuesta

- Reflexionemos sobre cómo usamos nuestro cuerpo. Arrepintámonos si es necesario.
- Esta semana, pidamos la guía del Espíritu y escribamos maneras concretas de usar nuestro cuerpo para la gloria de Dios.